

NOVELA

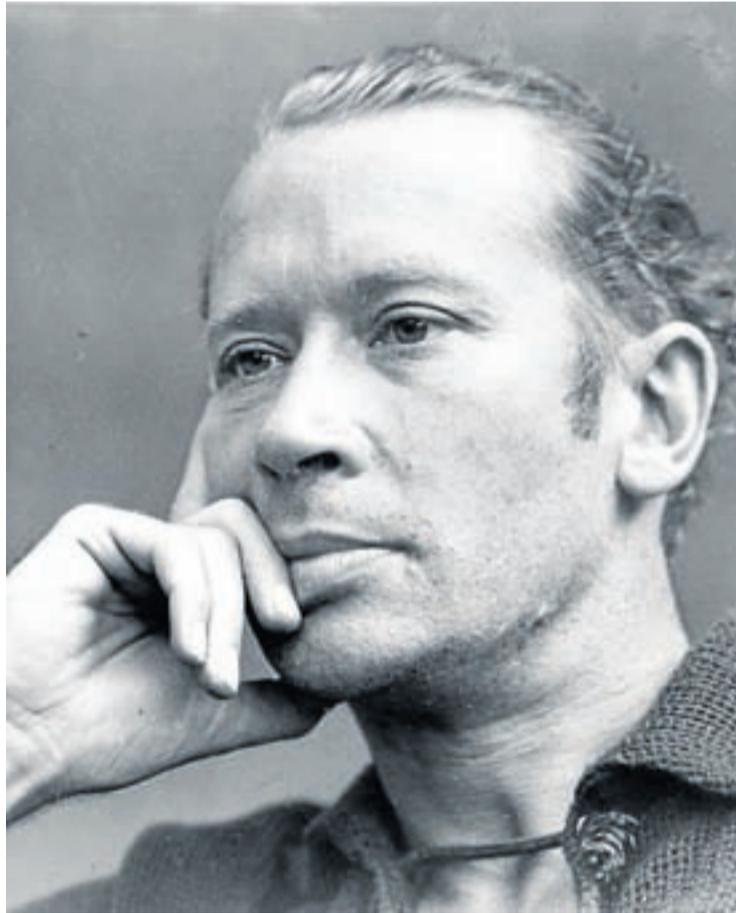
# Testimonio de un cautiverio

## Un poeta en un campo de concentración en la Primera Guerra Mundial

Pilar Muñoz Aguilar

En el trágico e inconmensurable escenario de la Primera Guerra Mundial, un joven de 23 años, E.E. Cummings, licenciado en Harvard, llevado por las bondades patrióticas de la guerra, por su espíritu entusiasta y muy probablemente por el anhelo de aventura, se alista como voluntario en el Cuerpo de Ambulancias tan solo un día después de que los EEUU entren en el combate. Es enviado al Frente Occidental cerca de Somme y allí conoce a Willian Statler Brown, estudiante de periodismo de la Escuela de Columbia. Pronto establecen una estrecha amistad que los mantendrá a salvo de los aspectos más tórridos y sombríos de su estancia en el campo de concentración al que serán enviados por desacato a la autoridad.

Edward Estlin Cummings (1894 Massachusetts, 1962 North Conway, Estados Unidos) es un poeta, pintor, ensayista y dramaturgo cuya extensa obra abarca unos 2.900 poemas, dos novelas autobiográficas, varios ensayos y obras dramáticas, además de numerosos dibujos y pinturas. Influenciado por el estilo modernista y posteriormente por el surrealismo francés, su obra se caracteriza por sus tintes vanguardistas así como por la singular idiosincrasia de su sintaxis. De



Edward Estlin Cummings.

carácter individualista, crítico y anárquico es considerado como uno de los poetas más relevantes del siglo XX.

En La Ferté-Macé, Cummings y su amigo Brown son ubicados en una gran sala con capacidad de

hasta setenta camastros donde cada hombre librará su propia batalla personal contra la privación de libertad, la humedad, el frío, las enfermedades, la miseria y los recuerdos. No obstante, este cautiverio los tendrá alejados del

escenario aún más dantesco del combate en las trincheras y de las más horribles consecuencias de la Gran Guerra, que marcaron profundamente a escritores como Robert Graves, Siegfried Sassoon o Wilfred Owen, que murió en el frente. La habitación enorme es una novela autobiográfica en la que Cummings describe el lugar y a sus compañeros con una sorprendente habilidad psicológica y agudo sentido del humor en forma de sátira.

El autor va despojando a los reclusos de su traje de «criminales» mientras los muestra en la debilidad de sus ropas desgarradas e insuficientes, en el desarraigo de sus variadas procedencias, de sus familias y de su cotidianidad para evidenciar de esta forma la futilidad de sus condenas. «Y me maravillaba que Francia pudiera dar algún valor a monsieur Auguste, que había sido detenido (porque era ruso)... y cuya esposa le necesitaba en París porque tenía hambre y porque su hijo empezaba a tener un aspecto pálido y enfermizo. Monsieur Auguste, ese desesperado criminal de metro y medio de altura que, cuando no podía contener las lágrimas... solía gritar cogiendo de un brazo a B y del otro a mí: ...» (págs. 163-164).

Todos ellos, de diferentes nacionalidades, lenguas, clases sociales y oficios, están confinados en el mismo espacio donde el tiempo se ha estancado en un vacío que el autor, como pintor

y poeta, llena con pictóricas descripciones y bocetos para quizá así rescatarlos de la ausencia de identidad.

Y aun siendo él mismo partícipe directo de esta reclusión, se sitúa como observador, estableciendo cierta distancia entre su propio yo y lo que acontece ante sus ojos, para describir desde la caricatura y la sátira a aquellos individuos que le resultan antipáticos, como es el caso de los *plantons*. Mientras, por otra parte, carga de ternura y cierta compasión las descripciones de los que le resultan más humanos y agradables. «... Y el Zulú salió de la comisión con la misma expresión sin expresión con la que había entrado y Dios sabe lo que los Tres Hombres Sabios descubrieron sobre él, pero (fuese lo que fuese) nunca descubrieron y nunca descubrirán ese Algo cuyo descubrimiento fue para mí más valioso que todo el dinero redondo e impotente del mundo: armonía de miembros de hojalata, parpadeo inexpressivo, cuerpo sin prisa y sin hombros, velocidad de saltamontes, alma afincada bajo los sobacos, cayendo misteriosamente sobre la propiedad de dos pies, pez flotante de su esbeltez mitad pájaro...» (págs. 315-316).

*La habitación enorme* es el testimonio autobiográfico de la realidad que acontece en un campo de concentración en Normandía desde la singular mirada de un poeta peculiar, con una concepción distinta y libre de la sintaxis, la puntuación y la vida misma.



'La habitación enorme'. Autor: Edward Estlin Cummings. Editorial: Nocturna. Madrid, 2019.

# Los estragos de la guerra

Roberto Ruiz de Huydobro

Seve Calleja (Zamora, 1953) tiene devoción por la literatura infantil y juvenil. Ha publicado sobre todo libros de este ámbito, pero también algunos destinados a un público más amplio, como el último, una novela titulada *Muerte en el Adur*. Se trata de una obra que, mezclando realidad y ficción, cuenta la historia de un familiar del autor que murió durante la Segunda Guerra Mundial.

El protagonista es Ramón Sotil, muerto en la ciudad francesa de Bayona en 1944, con 22 años. Quince años después, una hermana suya empieza a investigar cuál fue la causa de su fallecimiento.

Cuando tenía 19 años, Ramón Sotil abandonó los estudios y se embarcó en un carguero que transportaba mineral (el barco también es utilizado para hacer contrabando y para llevar fugitivos) entre la costa cantábrica y Bayona. Buscaba una vida mejor para él y para su madre (viuda) y



Seve Calleja.

sus hermanas. Antes de su muerte, su trabajo en ese barco le lleva a vivir diversas experiencias, entre las que se encuentran las siguientes: conoce a un polaco (judío, aristócrata y escritor) al que ayuda a recuperar una parte del patrimonio artístico de su familia, robado por los nazis; en Bayona conoce a Odile Garat, una joven francesa que forma parte de la Resistencia, de la que se enamora y con la que tendrá un hijo; y ayuda a un soldado alemán, con el que tiene una gran amistad, a dejar el ejército y huir a España.

A Ramón Sotil ni le gustan ni le interesan las guerras. Asegura: «Las guerras, toda guerra, son degradantes para la humanidad. Las organizan gente que, sin mancharse de sangre, sin pasar hambre ni frío, manda que otros se maten por ellos». Sin embargo, la situación bélica le arrastra y se ve involucrado en la guerra: su amor hacia Odile hace que ayude a la Resistencia.

La investigación de la hermana de Ramón resulta infructuosa: llega un momento en que está convencida de que nunca

se sabrá cuál fue la causa de la muerte de su hermano. En el epílogo se resuelve el misterio, pero, más allá de que alguien le matase o tuviese un accidente mortal, la verdadera causa de su fallecimiento fue, como asegura Odile, la guerra: «A tu hermano lo destruyó la guerra».

*Muerte en el Adur* es un alegato contra las guerras y los estragos que provocan. Muestra las injusticias, las penurias y las barbaridades que provoca la guerra. Muestra que, en una guerra, gente buena es capaz de hacer cosas horribles. Refleja que, aunque no quieras participar en la guerra, esta te puede empujar a hacerlo. Muestra que la guerra es una forma despiadada de hacer negocio.



'Muerte en el Adur'. Autor: Seve Calleja. Editorial: El Desvelo. Santander, 2019.